

Humanizando los cuidados quirúrgicos: un llamado a la excelencia en la atención médica

Humanizing surgical care: a call to excellence in healthcare

Alejandro Barrera Escobar^{1,a}

En un mundo cada vez más tecnológico y que exige eficiencia, es crucial que no perdamos de vista el aspecto humano de nuestra profesión, pues es el que nos distingue y nos permite brindar una atención médica de verdadera calidad.

La práctica de la cirugía no trata únicamente de dominar las técnicas más avanzadas y lograr resultados impecables. Nuestro papel va mucho más allá, pues somos responsables de acompañar a nuestros pacientes durante momentos cruciales de sus vidas, brindándoles no solo cuidados médicos, sino también apoyo emocional y psicológico¹.

La empatía y la comunicación efectiva son pilares fundamentales de una atención humanizada. Los cirujanos y cirujanas debemos esforzarnos por comprender las preocupaciones, miedos y expectativas de nuestros pacientes, y transmitirles de manera clara y empática la información necesaria para que puedan tomar decisiones informadas sobre su tratamiento. Esto no solo mejorará la experiencia del paciente, sino que también fortalecerá la relación de confianza entre el equipo médico y el individuo bajo nuestro cuidado y su entorno familiar.

Asimismo, la humanización de los cuidados quirúrgicos implica reconocer la importancia del trabajo en equipo. Nuestros pacientes se benefician enormemente cuando existe una coordinación fluida y una comunicación abierta entre todos los miembros del equipo de salud. Esto nos obliga a fomentar una cultura de colaboración, respeto mutuo y apoyo, donde cada uno de nosotros se sienta valorado y empoderado para brindar lo mejor de sí en pos del bien superior que es el bienestar de nuestro paciente.

Por otro lado, no podemos olvidar la importancia del autocuidado. Como profesionales de la salud, a menudo nos enfrentamos a situaciones estresantes y demandantes que afectan nuestro bienestar físico y emocional. Es crucial que aprendamos a recono-

cer nuestras propias necesidades y a implementar estrategias de autocuidado, para así poder mantener nuestra salud física y mental, y de esa forma conservar la empatía y la dedicación que nuestros pacientes merecen².

Para abordar los desafíos que los cirujanos y cirujanas enfrentamos al implementar prácticas humanizadoras, es fundamental considerar los siguientes aspectos entre otros:

La formación de quirúrgica debe basarse en fundamentos que sustenten la superación y el desempeño no solo en el ámbito técnico, sino que también en el de las relaciones. Esto implica la necesidad de renovar modelos y romper paradigmas, no solo cognoscitivos, sino también de valoraciones y evaluaciones que orienten las acciones dirigidas a prácticas esencialmente humanas³.

La humanización de la medicina debe ser un objetivo medible del desempeño. Esto implica un compromiso irrenunciable con dicho aspecto y un actuar integral hacia el paciente y su familia, considerando todos los componentes, psicológicos, biológicos y sociales del ser humano.

La enseñanza de la cirugía debe abordar el desafío de hoy, que es llevar a los alumnos y becados a que adquieran una auténtica formación humanitaria y se abran a la sabiduría. Esto implica promover y despertar desde nuestra especialidad una actitud coherente por parte de los discípulos.

La práctica habitual de la profesión puede producir la focalización en la operación y el entorno inmediato, con desatención de otros componentes. Es fundamental que los cirujanos desarrollemos actitudes positivas y valores humanos que nos permitan cultivar y enriquecer la dignidad de nuestros pacientes y resaltar su naturaleza humana.

La Sociedad de Cirujanos, con bastante antelación, ha propuesto estándares de formación que incluyen la estimulación de la acreditación periódica de los Programas de Especialización en Cirugía, la

¹Presidente Sociedad Chilena de Cirugía.

^a<http://orcid.org/0000-0002-8178-2176>

Correspondencia a:

Dr. Alejandro Barrera Escobar
alejandro.barrera@gtmail.com

E-ISSN 2452-4549



inclusión de rotaciones en centros de complejidad mediana y el refuerzo de la entrega de competencias del dominio de las actitudes y valores⁴.

La humanización de los cuidados quirúrgicos no es solo un ideal, sino una necesidad apremian-

te en nuestra profesión. Al cultivar la empatía, la comunicación efectiva, el trabajo en equipo y el autocuidado, nos posicionaremos como líderes en la entrega de una atención médica verdaderamente excepcional.

Bibliografía

1. Patiño-Restrepo F La tecnología afecta la relación médico-paciente Cirugía y cirujanos 2016; 84:80-7

2. Wu A. Medical error: the second

victim. The doctor who makes the mistake needs help too BMJ 2000;320:726-7

3. Arraztoa J Reflexiones sobre la docencia en cirugía. El desafío hoy. Rev Chil Cir. 2006;58:62-6.

4. Bustamante M, Espinoza R, Hepp J, Martinez J. Estándares de la formación del cirujano. Visión de la Sociedad de cirujanos de Chile. Rev Chil Cir. 2015;67:102-8.